





Un libro que trae recuerdos

La obra 'Desde lejos para siempre', de Nicolás Mihovilovic, me retrotrajo a la lejana infancia.

Novela, relato, captación de un período histórico de la colonia penal primumgenia, de la 'tierra maldita', la presencia humana discurre poderosa.

El novelista, sagaz observador, configura los trazos capitales de la psicología de sus personajes. Habitan la aldea sacudida por los temporales prolongados e implacables, cubierta por la nieve; sus muelles, las carretolas, el estrépito de los rascos de los caballos, la vida pueblerina, sin prisa. Todo lo puede la fuerza de la familia nucleada en la cocina comedor, junto a la estufa.

Mana del testimonio de solidaridad parental y vecinal, presidiendo el bulente ascenso de la antigua colonia, antaño estremerida por siniestros y motines. El paralelo es ineluctable, hoy el egoísmo y la mezquindad campean por sus fueros en tanto que el irrespeto es moneda de ley; dejamos de ser la pequeña urbe que se vanagloriaba de mantener por las noches, en cordelces de los patios abiertos, las prendas lavadas en el día por las madres, sin que nadie las hurtara.

El carabincro 'Tres Muelles' es fielmente caracterizado. Le veíamos al esperar o despedir a parientes en los barcos de la carrera. Nervioso, de cuidado bigote, con el sable de reglamento, corría de un lado a otro para mantener el orden. Debía evitar que alguien cayera al agua en medio del forcejeo provocado por las emociones.

Los fundadores de la familia, don Domingo Mihovilovic y Catalina Rajcevic, son los protagonistas cardinales, los 'austriacos' queridos y respetados por todos. Visitábamos al tío Agustín Carramín y familia. Vivían una casa más allá, por Zenteno. Le apodaban "El Manchao" por

un angioma que tenía en la frente. También eran 'bolicheros'. Tía Durila preparaba cazuelas de ave a pedido de algunos suboficiales del 'Pudeto', infatigables contertulios después de la jornada de la tarde. Tuvieron varios hijos: Avelina, Olga, Teresa, 'Mañuco', 'El Chueco'...

Al pasar se veía a don Domingo ante el mostrador de su comercio dialogando con clientes; corpulento, gran señor de cuidados mostachos, estampa de caballero antiguo. Doña Catalina era una belleza adriática de rostro de porcelana, como todas las madres reinaba en la cocina incesable.

El regimiento "Pudeto" se levantaba arriba, en despoblado. La calle Zenteno apenas sobrepasaba Avenida Independencia una o dos cuadras al sur. En el hajo, a la derecha, un basural y numerosos arbustos servían de refugio a jilgueros verdeantes y cantores.

Por Balmaceda, en la segunda vivienda, residía el tío Emilio Carramín con su esposa e hijos Pedro, Aurelia y Emilio. En la casa contigua compartían piezas el sargento Donoso y el soldado Arevedo, junto a sus respectivos familiares.

Las rivalidades deportivas de las colonias extranjeras, las regatas infaltables para el 21 de Mayo y Fiestas Patrias, las faenas del empedrado original de las calles, junto al quehacer pedagógico de señorita Julia Guerra, y otras, conforman un capítulo de nuestra historia.

El "Chilote" Oyarzún y don Domingo, con su amistad y labor, representan la simbiosis chilota y europea en nuestra coordenada.

La muerte de don Domingo propagó la aflicción y la pena en la comunidad solidaria. Pero el progreso continuaría y el desaparecido es uno de sus artifices.

*El regimiento
"Pudeto" se levantaba
arriba, en
despoblado. La calle
Zenteno apenas
sobrepasaba Avenida
Independencia una o
dos cuadras al sur*

Un libro que trae recuerdos [artículo] Luis Godoy Gómez

Libros y documentos

AUTORÍA

Godoy Gómez, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un libro que trae recuerdos [artículo] Luis Godoy Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile